

Marcos 5

[Volver al libro Marcos](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 5 de Marcos y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 5 de Marcos:

- 1 [Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos.](#)
- 2 [Cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu impuro](#)
- 3 [que habitaba en los sepulcros y nadie podía atarlo, ni aun con cadenas.](#)
- 4 [Muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, pero las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos. Nadie lo podía dominar.](#)
- 5 [Y siempre, de día y de noche, andaba gritando en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.](#)
- 6 [Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió y se arrodilló ante él.](#)
- 7 [Y clamando a gran voz, dijo: -¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios altísimo? ¡Te conjuro por Dios que no me atormentes!,](#)
- 8 [porque le decía: «Sal de este hombre, espíritu impuro».](#)
- 9 [Jesús le preguntó: -¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: -Legión me llamo, porque somos muchos.](#)

- 10 Y le rogaba mucho que no los enviara fuera de aquella región.
- 11 Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciando.
- 12 Y le rogaron todos los demonios, diciendo: –Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.
- 13 Jesús, de inmediato, les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus impuros, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil. El hato se precipitó al mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron.
- 14 Los que cuidaban los cerdos huyeron y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y la gente salió a ver qué era aquello que había sucedido.
- 15 Llegaron a Jesús y vieron al que había estado atormentado por el demonio, el que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo.
- 16 Y los que lo habían visto les contaron lo que le había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos.
- 17 Entonces comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos.
- 18 Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que lo dejara quedarse con él.
- 19 Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: –Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido misericordia de ti.
- 20 Él se fue y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.
- 21 Al pasar otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió a su alrededor una gran multitud; y él estaba junto al

mar.

22 Y vino un alto dignatario de la sinagoga, llamado Jairo. Al verlo, se postró a sus pies,

23 y le rogaba mucho, diciendo: –Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y viva.

24 Fue, pues, con él, y lo seguía una gran multitud, y lo apretaban.

25 Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre,

26 y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía y de nada le había servido, antes le iba peor,

27 cuando oyó hablar de Jesús se acercó por detrás entre la multitud y tocó su manto,

28 porque decía: «Si toco tan solo su manto, seré salva».

29 Inmediatamente la fuente de su sangre se secó, y sintió en el cuerpo que estaba sana de su azote.

30 Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, preguntó: –¿Quién ha tocado mis vestidos?

31 Sus discípulos le dijeron: –Ves que la multitud te aprieta, y preguntas: «¿Quién me ha tocado?»

32 Pero él miraba alrededor para ver quién lo había hecho.

33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él y le dijo toda la verdad.

34 Él le dijo: –Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad.

35 Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del alto dignatario de la sinagoga, diciendo: –Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas más al Maestro?

36 Pero Jesús, luego que oyó lo que se decía, dijo al alto dignatario de la sinagoga: –No temas, cree solamente.

37 Y no permitió que lo siguiera nadie sino Pedro, Jacobo y Juan, hermano de Jacobo.

38 Vino a casa del alto dignatario de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho.

39 Entró y les dijo: –¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino dormida.

40 Y se burlaban de él. Pero él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña.

41 Tomó la mano de la niña y le dijo: –¡Talita cumi! (que significa: «Niña, a ti te digo, levántate»).

42 Inmediatamente la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y la gente se llenó de asombro.

43 Pero él les insistió en que nadie lo supiera, y dijo que dieran de comer a la niña.

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de Marcos 5:

https://www.youtube.com/watch?v=_9bpBGXKTl4